

Carta (64) a los Discípulos

Desde el Ashram Raíces de la RedGFU en N. L., México.

04/03/2003



Se pueden hablar muchas cosas del Cielo, de la Tierra y hasta del Infierno sin que nadie se moleste, pero cuando se habla de Jerarquía el ambiente se hace pesado, especialmente en los países con estilo de vida liberal, democrática, que han tenido que luchar contra las dictaduras, el absolutismo o el fundamentalismo.

- ¿Realmente hace falta la Jerarquía? Me preguntan a menudo.

Yo les digo que si, que todo está jerarquizado en el Universo, porque todo gira en torno de algún centro, y los conjuntos de centros, a su vez, giran en torno a centros mayores, pero eso suena poco aplicable para la vida real. Entonces les explico, otra vez, el asunto de la Verdad y de la Realidad, según lo veo yo como Ser y como Humano, (Como Ser soy Verdad y como Humano soy Realidad) por más que la división dialéctica del Ser y lo Humano me parezca a mi mismo artificial ya que **TODO está en todo**. Sin embargo, mi propio cuerpo está jerarquizado, porque mil billones (yo no los he contado, pero así se piensa en la actualidad) de células trabajen con un propósito común que, a fin de cuentas, soy yo, pese a que no me queda del todo claro qué soy yo, pero yo, supongo, tengo más jerarquía que mis células, a menos que se rebelen por mi mal gobierno y me quiten la jerarquía condenándose ellas mismas a muerte.

Un Maestro de Artes Marciales explicaba el asunto de la Jerarquía en forma contundente, no sólo con el uso de sus puños, sino de sus palabras pausadas y serenas:

- Observen mi puño, -decía- parece que su acción es lo más importante en un combate; pero mi puño puede enfrentarse con un puño más pesado y puede resultar vencido. Observen también que mi puño se mueve con energía ¿de dónde sale su energía? De su propia materia porque su materia es energía concentrada y su energía tiene más jerarquía que su materia. Sin embargo, mi puño puede ser vencido por otra energía más poderosa. Además, observen que mi puño hace movimientos precisos e inteligentes ¿de dónde sale su inteligencia? naturalmente, de su energía, porque su energía es inteligencia concentrada y la inteligencia tiene mayor jerarquía que la energía y que la materia. Con todo y eso puede ser vencido por una inteligencia mayor. Ahora consi-

deren que hay algo que mueve a mi mente: es mi espíritu, mi conjunto de materia, de energía y de inteligencia que actúa con unidad dentro de su diversidad de conjuntos materiales, energéticos y mentales. Mi espíritu tiene más jerarquía, pero puede encontrarse frente a un espíritu superior y ser vencido. Entonces, ¿que es lo que me puede ayudar a estar seguro de vencer para afrontar un combate sin reservas, sin temor de ser vencido? El **Ki'i**, el SER, porque no hay nada superior a él. La Jerarquía total es del **Ki'i**. ¿Qué es lo que nos impide que esté presente el **Ki'i** en los combates que afrontamos en la vida cotidianamente? La ignorancia sobre uno mismo. Para superar esa ignorancia hay que meditar y entender la jerarquía viviente del Maestro que representa al Ser.

En la RedGFU tenemos una Fraternidad Universal y una Orden de Iniciados. La Fraternidad es para el Desarrollo Humano, para compartir experiencias, estudiar las mejores opciones y mantener la salud en todos los órdenes de nuestra naturaleza humana. Nos conviene organizarnos democráticamente, como de hecho, lo estamos haciendo. Pero esto mismo, nuestra democracia fraternal, el trato humanista entre Maestros y Discípulos y entre Discípulos y Discípulos nos entrapa en los asuntos de la Orden, porque la Orden es para las experiencias transpersonales en el Potencial Puro del Ser. El Ser no tiene Espacio ni Tiempo, es eterno y carece de puntos de referencia para comparar o contrastar y sacar conclusiones. Los puntos de referencia solamente pueden darlos las conciencias superiores. ¿Quiénes son? Las Jerarquías vivientes, porque las jerarquías celestes, invisibles o de ultratumba pueden servir a la Fe, pero no a la conciencia, lo cual no quiere decir que la Fe sea obsoleta, pues sin ella no habría nada que buscar y la condición humana sería un absurdo. De un modo o de otro, tenemos Fe y por eso tenemos esperanza de encontrar algo superior al hecho de ser engendrados, comer, crecer, trabajar, reproducirnos y morir sin saber porqué. Tenemos Fe en algo superior que llamamos Espíritu, Dios, Ser Supremo, Verdad y de muchos otros modos que significan lo mismo con diferentes tonos y matices, pero nos hace falta conciencia para vivirlo aquí y ahora en nuestra Realidad.

Y aquí comienzan los problemas. Generalmente se piensa que las Jerarquías, en la Realidad, en la relatividad, deben ser luminosas, puras e infalibles, lo cual las excluye de la Realidad, pues la Realidad para comenzar, es dual, y su dualidad se divide y se subdivide hasta hacerse diversidad, sin que deje de existir la unidad en la diversidad, en el Universo con sus galaxias y en el individuo humano con sus células.

Paradojas, ciertamente, porque todo es Verdad reflejada en la Realidad, y nosotros somos Verdad en el Ser y somos Realidad en lo Humano. La Fe presiente la Verdad, pero la Conciencia expe-



rimenta la Verdad, aquí en la Realidad. A eso se le ha llamado con--



varios nombres y el más común es el de iluminación.

¿**Q**ué es la Jerarquía? Es un cuerpo de individuos con la conciencia más desarrollada que el común de otros individuos. La Jerarquía crea un **punte** de conciencia dinámico, vivo, entre la Verdad del Ser y la Realidad de lo Humano. Cada Jerarca tiene un **punto de referencia** delante de él (su superior inmediato) para

orientarse y mantener un rumbo común; sigue una **línea** de conducta que le permite acercarse cada vez mejor a la conciencia de su Ser, que es el **SER** de todos. Lo importante es que la Jerarquía sea auténtica y no impuesta por el terror, por las falsas promesas, o por la paranoia con delirio de grandeza. ¿Cómo saberlo? Ya está dicho, **por sus frutos se conoce a un árbol**, también por el árbol que está delante del que estamos viendo delante de nosotros. Si son de la misma especie sus frutos son parecidos.

No hay que olvidar que la **Jerarquía Viviente** la tenemos que apreciar en la Realidad, aquí y ahora, porque si la elevamos con la imaginación al **más allá** podemos falsearla, generalmente a favor de nuestros intereses particulares. El Jerarca inmediato superior a nuestro grado debe ser nuestro **punto de referencia**, en positivo o en negativo, pues no hay que olvidar que la Realidad es positiva y negativa. Si nuestro punto de referencia nos da ejemplos negativos debemos aprovecharlos como información para no cometer los mismos errores cuando lleguemos a su nivel. Si nos da ejemplos positivos también salimos ganando, pues no necesitamos imitarlos en nuestro turno de jerarquía, sino superarlos, puesto que ya los conocemos y tenemos que seguir iniciándonos en la búsqueda de algo mejor y para dar nuestra propia aportación al proyecto en común; debemos ser aditivos, creativos y no solamente repetitivos, para seguir siendo Iniciados y no convertirnos en dogmáticos.

Siempre que se participe en un proyecto en común tiene que aparecer una jerarquía. Si se trata de un viaje alguien debe capitanear el barco, el avión o el autobús, y si se trata de caminar a pié alguien debe de ser el guía, y el guía o capitán necesita su tripulación, sus ayudantes, su equipo, con jerarquía definida para el momento en que se realiza el proyecto, sin subterfugios o desobediencias alegando que el capitán o guía anterior era mejor que el actual. Es muy fácil invocar a los capitanes del pasado o a los **Maestros Ascendidos** en detrimento de los que asumen la responsabilidad del proyecto en el presente. Ciertamente, hay buenos y malos Guías, en el pasado y en el presente, pero si el proyecto es el mismo hay que tener el valor de pedir un nuevo guía, si lo hay, y en caso contrario hay que continuar y obedecer tomando nota de los errores que se observen para ayudar a corregirlos y para no cometerlos cuando nos toque el turno de guiar, porque los guías no son eternos y cada guía tiene el deber de preparar nuevos guías, entre sus discípulos o

seguidores, para que el proyecto avance, sobre todo en un proyecto que necesita evolucionar sin tener fin porque se dirige hacia lo Sagrado, como es el de la Sagrada Tradición de los Iniciados Reales.

El problema de la Jerarquía se origina en la dicotomía del **Poder** y del **Ser**. Primero se busca el Poder para sobrevivir, para seguir luchando y entender, por lo menos, el sentido de la necesidad de sobrevivir. Después hay que definir la búsqueda hacia el Ser, hacia lo que no tiene comienzo ni fin, a lo eterno que queremos Ser por puro instinto de conservación que es el presentimiento de la eternidad, aquí, en una realidad donde todo nace y muere y pasa, sin dejar de nacer, de morir y de pasar; es decir, en una realidad que tampoco tiene comienzo ni fin y necesita tener un **punto de apoyo** para observarse y conocerse a sí misma, lo cual es nuestro problema individual y grupal en la RedGFU. Ese punto de apoyo, en lo individual, es lo que el Maestro Gurdjieff llamó **el recuerdo profundo de sí mismo** y que llamo **identidad**.

Para estabilizar lo Humano de nuestra Realidad basta un poco de sentido común sazonado con democracia, pero para resolver nuestra aspiración al Ser necesitamos una Jerarquía confiable. Si la Jerarquía que conocemos no lo es necesitamos buscar otra o emprender solos el viaje.

En la Gran Fraternidad Universal tenemos todo lo necesario para desarrollar sanamente la parte humana de nuestra naturaleza. En la Orden tenemos la oportunidad de intentar la experiencia del Ser. No se trata de un descubrimiento más o menos fortuito, sino de un esfuerzo inmemorial que ha afrontado incontables circunstancias y contingencias para llegar a nuestros tiempos y ofrecer una respuesta válida para el momento cósmico, reflejado en el momento histórico, que estamos viviendo. Naturalmente, se trata de una Tradición de Iniciación, no de un dogma fundamentalista y representa un proceso participativo que no excluye a nadie por su credo, su raza, su sexo o su clase social, pero exige a todos lo mejor que puedan dar dentro del proceso que, por necesidad, está sujeto a la **Selección Natural** en todos sus niveles, incluyendo al de la Jerarquía de la Orden.

Naturalmente, el proceso ha ido estableciendo gradualmente sus leyes y sus reglas y todo el que quiera participar en él tiene que cumplirlas. Somos Humanos y podemos equivocarnos al comparar o contrastar las experiencias que nos da la conciencia, pero tenemos la opción de corregir los errores observando los aciertos de otros, sin embargo, los errores se tienen que compensar con aciertos o hay que volver a comenzar hasta que se comprenda dónde se encuentran los errores y porqué se convirtieron en errores. Es el caso de un militar, con grado de General, muy hábil en su trabajo, que fue degradado por un acto de cobardía y pidió que se le permitiera alistarse de soldado raso y pudo recuperar su Grado a base de mostrar un enorme valor, para satisfacción y ejemplo de sus compañeros de armas.

